

**Texto-** Isaías 64:1-2; Zacarías 4:6

**Título-** ¿Qué es un avivamiento verdadero?

**Proposición-** Un avivamiento verdadero es producido por Dios y muestra Su poder y obra extraordinaria

**Intro-** Necesitamos un avivamiento. El pueblo de Dios se distrae, se enfría de manera muy rápida- la iglesia de Cristo en este mundo necesita ser despierta y avivada. Nuestro mundo va de mal en peor- nuestra ciudad, nuestro país siguen en sus blasfemias en contra de Dios constantemente. Y necesitamos un avivamiento, ante todo, para que Dios reciba más gloria, para que Su nombre sea alabado y glorificado en este mundo que Él creó y que Él preserva.

Sin duda, necesitamos un avivamiento. Pero también tenemos que entender lo que es que estamos anhelando, entender la cosa por la cual estamos orando. Necesitamos poder responder a la pregunta, ¿qué es un avivamiento verdadero?

Claro que hay diferentes maneras para hablar de un avivamiento verdadero, pero todas se enfocan en algunas características en común. Un avivamiento verdadero es algo producido por Dios y muestra Su poder y obra extraordinaria. Ésta que es una definición demasiado sencilla y básica- pero creo que es buena, porque aunque no entra en detalle en cuanto a todo lo que podemos decir en cuanto a un avivamiento, describe lo que es más importante.

Pero también me gustaría darles otras definiciones del avivamiento, algunas citas de hombres de Dios en el pasado, para ayudarnos a entender este tema tan importante- porque no queremos estar confundidos en cuanto al avivamiento- no podemos malentender lo que es y todavía orar y prepararnos por él.

Generalmente podemos decir que un avivamiento, en términos bíblicos e históricos, es cuando Dios obra poderosamente por medio de Su Espíritu Santo, concediendo más luz a Su pueblo en cuanto a quién es, en cuanto a Su santidad- da a Su pueblo más de Su temor- lleva a los cristianos al arrepentimiento y más amor, para que le busquen, para que amen más a otros, para que evangelicen más y compartan el evangelio por medio de sus palabras y su testimonio. Es un tiempo cuando Dios revela Su gran poder y muchos incrédulos son convertidos en un breve tiempo y la iglesia crece para la gloria de Dios.

Calvino dijo, “La restauración de la iglesia viene solamente de la gracia de Dios, quien puede quitar su aridez tan pronto como impartir poder desde el cielo, porque aquel quien creó todas las cosas de la nada puede restaurarla en un momento... Somos renovados tan pronto como el Señor manda Su Espíritu desde el cielo, para que nosotros que éramos desierto podamos ser campos cultivados y fértiles... Entonces, cada vez que la iglesia es afligida, y cuando su estado es urgente, que levantemos nuestros ojos hacia el cielo, y dependamos plenamente de Sus promesas.”

Entonces, vemos que el avivamiento verdadero siempre empieza en la iglesia- es un periodo de bendición inusual en la vida de la iglesia cristiana. Porque, un avivamiento, por definición, es avivar algo- no regenerar, no dar vida a algo muerto, sino avivar a algo que ya tiene vida, pero necesita ser restaurado y renovado. Entonces, un avivamiento verdadero siempre empieza con la iglesia, con el pueblo de Dios, y

después Dios usa la iglesia para salvar a Sus escogidos, salvar a mucho de Su pueblo en un breve periodo de tiempo.

Un historiador de la iglesia dijo que “el avivamiento es una manifestación fresca del vigor y eficacia de la Palabra de Dios después de un periodo de declive, letargia, e indiferencia espiritual. Es iniciado por la actividad soberana, extraordinaria, y salvífica del Espíritu Santo y es caracterizado por un sentido intenso de la presencia de Dios. Sucede en el ambiente de declive dentro del pueblo de Dios y una ascendencia militante de la impiedad del mundo.” – Haykin

Entonces, vemos que muchas veces Dios manda un avivamiento después de un periodo de declive, letargia, e indiferencia espiritual. Creo que podemos ver que estamos viviendo en días así en la iglesia de Cristo- viviendo en días cuando la iglesia necesita estar despertada. Necesitamos que Dios descienda en poder para hacer Su obra de manera más grande y extraordinaria, para la gloria de Su nombre.

Tomando en cuenta todo esto, mi definición del avivamiento verdadero es el siguiente- el avivamiento es una temporada cuando Dios obra por el poder del Espíritu para salvar a los incrédulos y santificar a Su pueblo de manera más grande que normal. Es decir, en un avivamiento Dios no hace nada diferente que lo que ha hecho por medio de Su Palabra y Su iglesia a través de toda la historia- pero lo hace de manera más grande, con más poder y con más llenura de Su Espíritu para producir cambios rápidos e innegables en una iglesia o en un pueblo. En un avivamiento verdadero no hay diferencia en el tipo de obra que Dios hace, solamente hay una diferencia en el grado de la obra- que lo hace hasta tal grado que es obvio que algo más poderoso y más extensivo está sucediendo.

Y cada parte que mencioné en la definición es importante- por ejemplo, es una temporada- es decir, no dura para siempre- es para un tiempo limitado. Dios obra de manera más grande- es decir, no solamente usa los medios de gracia comunes, sino derrama el poder de Su Espíritu de manera especial- de manera más grande que normal. Y hace una obra doble- salva a los incrédulos y santifica a Su pueblo- otra vez, cosas que siempre hace, que suceden cada día en este mundo- pero en esta temporada salva a más personas y acelera el proceso del crecimiento de Su pueblo.

Entonces, para responder a la pregunta, ¿qué es un avivamiento verdadero?, vamos a considerar dos cosas muy básicas- un avivamiento verdadero es producido por Dios y muestra Su poder y obra extraordinaria. Son las dos características más sencillas, pero más fundamentales, de un avivamiento verdadero- es producido por Dios y muestra Su poder y obra extraordinaria.

En primer lugar, entonces, vemos que

## **I. Un avivamiento es algo producido por Dios, no por los hombres**

Esto es lo que se malentiende hoy en día- la mayoría de la gente malentiende lo que queremos decir cuando hablamos de un avivamiento- bíblica, e históricamente, es algo producido por Dios, no por los hombres.

Hace 15 días publiqué el primer sermón de esta serie en Facebook, y recibí algunos comentarios- obviamente de personas que no habían escuchado el mensaje, sino que solamente estaban respondiendo al título del mensaje, al tema del avivamiento. Y 2 o 3 personas expresaron básicamente la misma idea- que

el avivamiento es algo planeado de parte de la iglesia para manipular a la gente, que es solamente una manipulación de parte de los pastores para producir cierto resultado- para sacar más diezmos- cosas así.

Que confirmó para mí lo que ya sabía- hay una gran, gran confusión en nuestros días en cuanto a lo que es un avivamiento. Ahora, entiendo comentarios así, entiendo la confusión, porque estas personas han visto a iglesias programando “un avivamiento” y manipulando las emociones de la gente para producir una respuesta externa. Pero esto no es un avivamiento. Es lo que vemos en nuestro país- “avivamientos” planeados, agendados. Y sí, básicamente son reuniones masivas con una persona que habla bien que causa que la gente venga al frente y haga un compromiso, que muchas veces es también financiero.

Pero eso no es un avivamiento- nos han robado la palabra- es avivamientismo- que es, por un lado, una palabra inventada para intentar comunicar la diferencia entre un evento planeado y producido por el hombre que resulta en resultados externos masivos, pero no cambia el corazón- algo que causa cambios superficiales, hipocresía, y que solamente beneficia a los líderes- y algo que Dios hace, en Su tiempo y con Su poder. Uno es el avivamiento verdadero- el otro es una farsa. El problema es que hoy en día la gente ha confundido las dos cosas, y por eso tenemos tantos malentendidos.

Sin entrar en toda la historia del asunto, el avivamientismo- esta falsedad que se llama avivamiento pero no lo es- fue popularizado por un hombre llamado Charles Finney en el siglo 19. Este pastor enseñó que es posible producir un avivamiento, si uno usa los métodos correctos. Él dijo- en sus propias palabras- “Un avivamiento es nada más que el uso correcto de los medios apropiados... es algo que el hombre puede hacer.” Él puso esto en práctica, y muchos le seguían, y desde ese entonces ya tenemos el problema de algo que se llama el avivamiento pero no lo es. Porque un avivamiento verdadero es algo producido por Dios, no los hombres.

Finney creyó- y los que siguen esta perspectiva siguen creyendo- que en cualquier momento cuando la iglesia empieza a enfriarse, cuando no ven los resultados externos que quieren, puede tener, puede producir, un avivamiento. Creen que es nada más cuestión de tener algunas reuniones, usar algunas técnicas, usar cierta música, predicar de cierta manera, invitar a personas que pasen al frente para tomar una decisión por Cristo, y ya- tienes un avivamiento, muchos han sido salvos, y seguimos adelante.

Pero malentienden que un avivamiento verdadero es interno, es algo que solamente Dios puede producir. Como vamos a ver en el siguiente mensaje, podemos prepararnos, podemos ver lo que Dios ha bendecido en el pasado y anhelar ver Su obra otra vez y orar y velar y rogar por un avivamiento- pero no producimos nada. Si es un avivamiento verdadero, es producido por Dios cuándo Él quiera, cómo Él quiera, y en el lugar en dónde Él quiera.

Ahora, que nos fijemos en nuestros pasajes para ver este punto, que un avivamiento verdadero es algo producido por Dios. En primer lugar, regresemos a Isaías 64:1-2 [LEER]. El contexto aquí es el juicio de Dios sobre Sus enemigos, y el anhelo del profeta que Dios obrara en Su pueblo como antes. Por eso ora así, en estos versículos, con tanta pasión, con tanto deseo- quería ver la obra extraordinaria de Dios en Su pueblo como antes.

Pero fíjense que el profeta no podía producir estos cambios- fíjense que el profeta no dijo, “¡Oh, qué tuviéramos las fuerzas para vivir mejor y hacer las cosas correctas para estar bien otra vez!” No- tampoco

dijo, “¡Oh, qué tuviéramos un líder con la capacidad de despertar las emociones de los israelitas y así disfrutar la bendición de Dios otra vez!”

En el lenguaje de nuestro día, su oración no era, “¡Oh que tuviéramos una reunión con tanta buena música y un mensaje tan conmovedor que las cosas cambiaran!”; “¡Oh, qué tuviéramos una reunión masiva en el Estadio Azteca para que muchos llegaran y sintamos mucha emoción y miles pasaran al frente para recibir a Cristo y después saliéramos con un pasón de emoción y decir que hemos sido avivados!”

No- la oración del profeta era, y nuestra oración debería ser, “¡Oh que Dios rompiera los cielos y descendiera, que Dios hiciera algo, que Dios nos viera en nuestra necesidad y nos mandara el avivamiento que tanto necesitamos!” Tú y yo no podemos romper los cielos para descender en poder- tú y yo no podemos hacer nada para forzar a Dios descender conforme a nuestros deseos y nuestro tiempo.

Pues, ¿de quién estamos hablando? El único Dios vivo y verdadero, el Dios todopoderoso, el Dios Creador y Soberano. Él no hace nada solamente porque Sus criaturas usan algunas técnicas. No podemos controlar a Dios, y no podemos controlar el poder de Dios. Él tiene que descender en poder para hacer la obra entre nosotros.

También veamos el versículo en Zacarías [LEER Zacarías 4:6]. No es el ejército humano, no es la fuerza humana- no es la capacidad humana con todas sus técnicas y todos sus métodos. Es solamente por el Espíritu de Dios que Él obra, que muestra Su poder en Su creación. Tú puedes reunir tantas personas como quisieras- puedes planificar y promocionar la reunión, la campaña- puedes planear el orador, la música, exactamente cómo hacer todo- y en el momento muchas personas pueden venir, muchos pueden pasar al frente y tomar una decisión por Cristo. Pero no puedes forzar un avivamiento- no puedes producir un avivamiento. La única cosa que puedes hacer en tus propias fuerzas es manipular las emociones y producir algunos cambios externos, y generalmente falsos, que van a hacer más daño a la iglesia de Cristo que bien. Un avivamiento verdadero es algo producido por Dios, no por los hombres.

En segundo lugar,

## **II. Un avivamiento muestra el poder y la obra extraordinaria de Dios**

Es decir, algo diferente sucede- algo extraordinario sucede. Recordemos la definición de un avivamiento verdadero- que es algo producido por el poder del Espíritu, es una obra especial y extraordinaria que viene por medio del poder divino del Espíritu Santo de Dios.

Otra vez veamos nuestros textos. En Isaías 64 leemos de Dios rompiendo los cielos y descendiendo- leemos de Su presencia escurriendo los montes como fuego- leemos de Él haciendo notorio Su nombre a Sus enemigos, las naciones templando a Su presencia. Nos habla del poder de Dios, de una obra extraordinaria, algo diferente que normal.

También dice en nuestro pasaje en Zacarías, que no es por ejército, ni con fuerza, sino con el Espíritu. La obra de Dios es una obra que hace por medio de Su poder divino- y cuando hablamos de un avivamiento, el Espíritu de Dios es repartido de manera extraordinaria, para cumplir la voluntad de Dios.

Y lo que Dios hace en Su poder, lo que obra de manera extraordinaria, es la salvación y la santificación- transforma a la gente- mucha gente- dentro de un breve periodo de tiempo. Esto es el avivamiento verdadero.

Recuerden que, en cierto sentido, en el avivamiento nada diferente sucede- es decir, Dios todavía está salvando a Sus escogidos como siempre lo ha hecho por medio del evangelio, por medio de la creencia en la vida y muerte y resurrección de Cristo. Dios todavía está santificando a Su pueblo. Pero a diferente nivel- es un aumento de la obra que Dios normalmente hace- es algo inusual, algo más grande que normal- parece que hay una diferencia de poder, una diferencia en el grado de la obra. Pero no hay ninguna diferencia en los medios- es el mismo evangelio, es la misma Palabra- y como vamos a estudiar, lo que Dios normalmente usa es la predicación de la Palabra y la oración- cosas que hacemos en todo momento. Pero cuando Dios quiere producir un avivamiento, usa estos medios y en Su poder divino hace una obra extraordinaria, diferente, especial.

Un pastor dijo que “lo que sucede en los avivamientos no debería ser visto como algo milagrosamente diferente que la experiencia regular de la iglesia. La diferencia yace en el grado, no en el tipo, [de la obra].” – Murray

Y como vimos en cuanto a la necesidad del avivamiento, Dios hace esto- produce el avivamiento mostrando Su poder y obra extraordinaria, ante todo, para glorificarse a Sí mismo. En Isaías leemos del profeta orando que Dios descendiera, en parte, para hacer notorio Su nombre a Sus enemigos. Queremos que el nombre de Dios sea notorio en todo el mundo.

Esta es parte del problema con el avivamiento falso- el problema es que se enfoca en los hombres- se enfoca en los seres humanos, en sus necesidades- y cuando identifica sus necesidades, busca cualquier manera para suplirlas. Por eso hay tanto énfasis en la experiencia- en las emociones, y cómo te sientes, en las señales externas, ya sean hablar en lenguas o gritar o danzar o desmayar. Porque en el avivamientismo, el avivamiento falso, el enfoque está en el hombre.

Pero en el avivamiento verdadero- puesto que es algo producido por Dios, puesto que muestra el poder y la obra extraordinaria de Dios, Él es el enfoque- Su gloria es el énfasis. Y nosotros sabemos, de la Biblia, lo que glorifica a Dios- la salvación de Sus escogidos y la santificación de Sus hijos. Así que, en un avivamiento verdadero, esto es lo que vemos- la salvación de muchas personas en un breve periodo de tiempo, transformando un lugar- y un quebrantamiento de la iglesia de Cristo, reconociendo sus pecados, arrepintiéndose en verdad, despertándose de su sueño, enfocándose en su santidad, evangelizando y orando y adorando como nunca antes. Vemos la salvación de los incrédulos y la santificación radical de los hijos de Dios, porque estas son las cosas que le dan la gloria.

Entonces, por medio de la predicación del evangelio en la iglesia- o también puede ser por medio de la evangelización del pueblo de Dios, aunque Dios normalmente usa los cultos de adoración y la predicación de la Palabra en la iglesia- por medio de Su Palabra saliendo con poder extraordinario, poder sobrenatural, la gente incrédula empieza a reconocer su depravación total, su pecado, su necesidad desesperada de un Salvador, la necesidad de una transformación por medio de la salvación.

Estas personas conocen a Dios por primera vez- le conocen como es- absolutamente soberano, infinitamente santo, justo y amoroso. Y cuando ya conocen a Dios, cuando aprenden de Él y Sus atributos,

reconocen su propio pecado, su vileza, su rebeldía- y sienten la culpa y la convicción del Espíritu Santo de manera muy fuerte, como nunca antes- y vienen llorando y clamando por la salvación en Cristo.

Sin duda, en un tiempo de avivamiento, a veces la convicción de pecado es tan fuerte en una persona que reacciona de manera muy emocional- su sentido del peso de su pecado es tan fuerte que reacciona de manera rara, reacciona con todo su cuerpo. Puede suceder- a veces hay señales externas y raras. Pero lo importante es que no dependemos de tales señales o cosas extrañas para probar que un avivamiento está sucediendo- pueden suceder, pero no definen lo que es un avivamiento.

Pero en un avivamiento verdadero Dios no solamente muestra Su poder de manera extraordinaria por medio de salvar a los incrédulos, sino también acelera el proceso de santificación en las vidas de Sus hijos- saca a Su iglesia de su sopor, y despierta a Su pueblo para que sean radicalmente transformados en sus vidas y hábitos y prioridades. La verdad es que un avivamiento verdadero empieza dentro del pueblo de Dios, en la iglesia, y después se extiende a los incrédulos.

Y Dios hace esta obra extraordinaria en Su pueblo, en Su iglesia, por medio de la predicación de la Palabra. También puede usar otros medios, pero normalmente es la predicación de la Palabra en la iglesia local en el día del Señor que da una convicción de pecado al pueblo y los transforma en su santificación.

Podemos ver algunas características así en Nehemías 8, un pasaje que prediqué hace algunos años, y no voy a repetir el mensaje ahora. Pero en este pasaje, que animo a ustedes a estudiar esta semana, vemos algunas señales del avivamiento. El pueblo pide que Esdras trajera el libro- pide que venga para predicarles la Palabra. Están atentos por como 6 horas- desde el alba hasta el mediodía- escuchando la predicación. Y esto no a fuerzas, no por culpa- querían estar.

Y fíjense también en cómo reaccionaron a la predicación de la Palabra. Dice que lloraban cuando oyeron las palabras de la ley- reconocieron su pecado en contra de Dios, y querían arrepentirse en verdad. Así es, naturalmente, en un tiempo de avivamiento- el pueblo de Dios reconoce el peso, la seriedad de sus pecados en contra de su Dios- los hijos de Dios reconocen cuán a la ligera han tomado sus vidas cristianas, cuán ligeramente han tratado los medios de gracia- y se arrepienten.

Y, sin duda, también, en un avivamiento, parte de lo que Dios hace es salvar a aquellos en la iglesia que han afirmado ser salvos, que han sido bautizados, que participan de la Cena, que tal vez son miembros en la iglesia- pero que son hipócritas, personas que nunca han sido salvas. Dios obra en sus corazones para salvarlos.

Pero aun los verdaderos hijos de Dios empiezan a reconocer más la santidad de su Dios, su Padre, y reconocer su pecado, reconocer su pereza en sus vidas cristianas, reconocer su falta de compromiso- y llorar, arrepentirse en verdad, hacer cambios. Vemos aquí que los cabezas de las familias- los varones- buscaban más de la Palabra- dice “al día siguiente se reunieron los cabezas de las familias de todo el pueblo, sacerdotes y levitas, a Esdras el escriba, para entender las palabras de la ley.” Los varones judíos, en este tiempo de avivamiento, no estaban contentos con nada más la predicación de 6 horas, sino querían más de la Palabra, más instrucción, más discipulado, para poder dirigir a sus familias en el Señor. ¡Oh, que Dios nos concediera corazones así, hermanos varones, para buscar a Dios más que cualquier otra cosa, de no estar contentos con un poco de la Palabra, sino querer más y más y más! Sería un tiempo de

avivamiento si en nuestra iglesia viéramos una actitud así entre los hombres, entre las mujeres, entre los jóvenes,

Entonces, muy claramente el pueblo quería mostrar su arrepentimiento por medio de sus acciones. Un avivamiento no es cuando hay un sermón que parece muy poderoso, y todos están llorando y convencidos de sus pecados- pero después salen de la iglesia y viven como si nada hubiera sucedido- salen y no ven ningún cambio en sus vidas, ningún cambio en la iglesia local. Hermanos, ¿no estamos hartos de esto? ¿No estamos cansados de escuchar la Palabra, y reconocer lo que deberíamos hacer, y después salir y no hacerlo? Por eso necesitamos un avivamiento verdadero.

Y sin adelantarme demasiado para el siguiente mensaje, si queremos esto- si anhelamos así un avivamiento- necesitamos hacer que la iglesia y los cultos y la predicación sean nuestra prioridad- porque si Dios va a obrar en nosotros, aunque puede usar cualquier medio que quiera, normalmente usa Su iglesia- la iglesia local- el cuerpo que nos ha regalado, el pastor que ha establecido, la predicación de la Palabra y la celebración de los sacramentos.

**Aplicación-** Richard Baxter, un pastor puritano quien vivió en el siglo 17, describió una temporada de avivamiento en el pueblo en donde pastoreaba. Dijo, “la iglesia usualmente estaba llena... nuestras reuniones privadas también estaban llenas. En el día del Señor no había ningún desorden en las calles, pero podrías escuchar cien familias cantando salmos y platicando de sermones mientras andabas en la calle. En pocas palabras, cuando llegué hace tiempo, había tal vez una familia en una calle que adoraba a Dios y invocaba Su nombre; y cuando salí de allí había algunas calles en donde no había ninguna familia que no lo hacía; y ellos, por medio de profesar una piedad seria, nos dieron esperanza de su sinceridad.”

¿Pueden imaginar una colonia aquí en esta ciudad en donde cada familia, o básicamente cada familia, era cristiana? Y no solamente por palabras, sino si tú pasaras en la calle un domingo escucharías desde las casas personas leyendo la Biblia, hablando del sermón que apenas había escuchado en su iglesia, preparándose para ir para el segundo culto, cantando salmos e himnos a Dios. ¿Puedes aun imaginar una situación así? ¿Una calle así, una colonia así, una alcaldía así, una ciudad así? Parece imposible, ¿no? ¿Más allá de la imaginación?

Pero esto es lo que sucede en un avivamiento- Dios, por medio de Su Espíritu, produce una obra extraordinaria, muestra Su omnipotencia haciendo lo que es imposible para el hombre, pero más que posible para Dios.

Ahora, entonces, empieza tú- empieza con tu familia- que tu casa sea así- padre, madre- tú que diriges espiritualmente a tu familia- tiene que empezar contigo- tiene que empezar en tu casa- tiene que empezar en esta iglesia. Porque si no, ¿para qué estamos orando? Si nosotros ni tenemos el anhelo y el deseo, si ni nosotros estamos preparándonos, ¿qué estamos esperando? Pero esto es el sermón para en 15 días.

La aplicación con la cual quiero que salgamos hoy es la importancia de entender lo que es un avivamiento verdadero, por medio de conocer a tu Dios, porque solamente Él puede producir un avivamiento. No hay técnicas, no hay métodos- es simplemente Dios y lo que Él quiere hacer. Que nosotros no caigamos en el error de intentar producir un avivamiento, sino que conozcamos a Dios y confiemos en Él.

Que no es solamente la verdad para un avivamiento. En tu vida, también a veces quieres producir algo en tus propias fuerzas- quieres forzar que tal relación funcione- forzar que tal persona haga lo que quieres- forzar a tu cónyuge actuar de manera diferente. Pero no va a funcionar- porque Dios va a hacer lo que quiera. Solamente Dios puede producir cambios verdaderos en nosotros- en ti, en mí, en tu familia, en tu iglesia. No puedes forzar nada- no eres el Espíritu Santo. No es por la fuerza humana, sino por el Espíritu de Dios. Deja que Dios haga Su obra poderosa, Su obra extraordinaria. Ora, confía- pero deja que Dios haga la obra de Dios.

**Conclusión-** Entonces, antes de poder orar por un avivamiento, y prepararnos para un avivamiento, tenemos que conocer bien el Dios del avivamiento, y entender lo que es. Un avivamiento verdadero es producido por Dios y muestra Su poder y obra extraordinaria. Que Él lo haga aquí entre nosotros. Que rompa los cielos y descienda para hacer notorio Su nombre, para salvar a Su pueblo, y para acelerar el proceso de santificación en nuestras vidas y en nuestra iglesia.

Preached in our segundo culto 8-16-20